

MIGUEL ANGEL DÍAZ A.

REVISTAS LITERARIAS CHILENAS

DESDE LA llamada "Generación literaria del 900", donde sobresalen espíritus de tan alto registro lírico como Gabriela Mistral, Neruda, Pedro Prado, luego Vicente Huidobro, hasta rematar en nuestra actual promoción de poetas y prosistas como Juvencio Valle, Miguel Arteche, Efraín Barquero, Jorge Teillier, Sara Vial, Edesio Alvarado, Claudio Giaconi, Enrique Lafourcade, etc., Chile, en razón a la alta cuota de sus valores intrínsecos es, en el presente, una de las naciones, quizás si la primera, entre las más cultas del continente.

Conocedores, pues, de esta realidad que con sobradas razones nos enorgullece, debemos lanzar, sin embargo, nuestro primer "J'acuse", haciéndolo recaer precisamente en ese prurito, ya endémico entre nosotros, de relegar a muchos de nuestros valores en el más ominoso de los ostracismos literarios. Decimos esto porque en nuestro país, salvo rarísimas excepciones, nuestras editoriales mantienen un trato discriminatorio, casi lesivo, con los escritores nacionales, al extremo de que pasan años y años sin que se reedite alguno de los libros clásicos de nuestra literatura, beneficiándose, en cambio, a muchos autores extranjeros que, por lo general, son leídos por una élite escasa de lectores.

Estas reflexiones de orden sumario, por supuesto, bien podríamos aplicarlas a lo que ocurre con esa escasez más que manifiesta de revistas literarias chilenas. Nos sobran dedos de una mano, es verdad, para señalar aquellos impresos que hagan debido honor a este orden de materias. En el siglo pasado, hubo revistas de índole exclusivamente literaria, quizás si más importantes que las de ahora, aunque siempre sujetas —como habrá de ocurrir siempre— a los vaivenes del tiempo y las circunstancias. Así, no podemos sustraernos de citar, por lo menos, aquellas revistas literarias del pasado que hicieron época, por la riqueza de su material informativo y la real nombradía de sus

colaboradores. Entre ellas figuran como clásicas en su género la *Revista de Valparaíso* (1842), fundada por los exilados argentinos, como Alberdi, Vicente F. López y otros. *El Museo de ambas Américas* (1842), dirigida por el neogranadino Juan García del Río; *El Semanario de Santiago* (1842), a cargo de José Victorino Lastarria; *El Crepúsculo* (1843), donde colaboraban Lastarria, Salvador Sanfuentes, Mercedes Marín del Solar, Andrés Bello, etc. Otras publicaciones de índole literaria que marcan verdaderos hitos en la historia de nuestra cultura fueron *Revista de Santiago* (1848); *Sud-América* (1851); *Revista del Pacífico* (1858), fundada por Guillermo Blest Gana; *El Correo Literario* (1858), que tuvo el mérito de publicar las primeras caricaturas políticas de la época; *El Mosaico* (1860), periódico literario fundado por el célebre periodista Jacinto Chacón; *El Correo del Domingo* (1862), dirigido por Diego Barros Arana; *Revista Americana* (1869), publicando en sus páginas Guillermo Blest Gana su novela "El número trece"; *Revista Chilena* (1875), dirigida por Miguel Luis Amunátegui y Diego Barros Arana. Con esta revista empieza la crítica literaria en Chile, a través de Barros Arana, Dávila Larraín y del santacruceño Gabriel René Moreno. Siguen a ésta, por último, *Revista de Artes y Letras* (1884), donde colaboraban Gabriel René Moreno, Ricardo Palma y Rubén Darío; *La República* (1889), órgano oficial del Ateneo que dirigía don Samuel A. Lillo. Termina el siglo XIX, con la publicación de la *Revista Nueva* (1900), dirigida por Enrique Matta Vial, acogiendo en sus páginas lo más selecto del repertorio artístico americano y europeo.

El siglo XX, no se ha mostrado generoso en la producción de grandes revistas literarias. No pasan, en verdad, de cuatro o cinco las únicas que, en la actualidad, merecen el calificativo de tales y entre ellas citaremos las revistas *Atenea*, *Revista de Educación*, *Anales de la Universidad de Chile* y *Alerce*. Estas cuatro publicaciones llenan por sí solas ese sello de auténtica calidad informativa en el amplio terreno de las artes, las ciencias y las letras. En la revista "Atenea", por ejemplo, editada por la Universidad de Concepción, sus numerosos artículos, algunos de ellos verdaderos ensayos en su especialidad, reflejan a través de síntesis acabadas lo más sustantivo de nuestro proceso cultural. En los "Anales de la Universidad de Chile", también se da trato preferente a la parte ensayística donde lo histórico y lo filológico se dan la mano en un tren de severa investigación científica. La "Revista de Educación", editada por el Ministerio respectivo, aparte de ofrecernos un inventario detallado de los problemas educacionales del momento, se adentra también en los estudios biográfico-críticos de escri-

tores nacionales y extranjeros. Otro tanto se puede agregar de la revista "Alerce", que publica la Sociedad de Escritores de Chile.

Al mencionar también en este orden de materias los Suplementos Literarios de las ediciones dominicales de nuestros diarios, queremos dejar en evidencia el valioso aporte que tales publicaciones están ofreciendo al conocimiento de nuestro gran público. En la actualidad, no existe diario que se sustraiga de ofrecer a sus lectores un material selecto en tales materias, seguros de corresponder así a ese espíritu de inquietud intelectual tan evolucionado en todas las capas sociales de nuestro pueblo, sirviendo al mismo tiempo de receptáculo a los aportes siempre valiosos de nuestros escritores, todo lo cual, constituye, domingo a domingo, un acervo valiosísimo de conocimientos al alcance de todos.

Aparte de las revistas específicamente literarias que ya hemos citado, existe también un número no despreciable de otras publicaciones de este tipo que pueden sumarse fácilmente a este carácter u orientación literaria especializada. Cabe mencionar en este sentido y entre las más antiguas del presente siglo, la revista *Pluma y lápiz*, fundada por Fernando Santiván y Daniel de la Vega, en 1912, en recuerdo de ese semanario del mismo nombre que a fines del siglo XIX fundara Marcial Cabrera Guerra, colaborando Víctor D. Silva, Pezoa Véliz, Joaquín Díaz Garcés. Por el mismo estilo, aunque inferior en lo específicamente literario, surgió potente la desaparecida revista *Hoy*, valiosa publicación de orden informativo en todos los aspectos del saber humano, revista que, en cierto modo, podría tener su homónimo en la actual y polémica revista *Mensaje*. Le sigue en importancia la revista *Occidente*, donde la seriedad de sus trabajos es su mejor tarjeta de presentación y por lo cual se hace merecedora a su lema de batalla: "La cultura por la cultura". Citemos, también, la revista *Primerose*, vieja y excelente muestra de la intelectualidad chilena de comienzos de siglo, dirigida, algunos años, por el eminente folklorólogo Evaristo Molina H.; *Finisterrae*, editada por la Universidad Católica, con un material abundante y seleccionado; *Calicanto*, dirigida por Pablo Neruda, sin publicarse actualmente; *Pomaire*, que aparece en 1956, a cargo del recientemente fallecido escritor Santiago del Campo, y que dejó de publicarse en 1959; *Pro Arte*, que empezó a circular en 1948, bajo la dirección de Enrique Bello y que se caracteriza por sus sesudos artículos de índole filosófico, artístico-científico; *Caballo de Fuego*, editada en Buenos Aires por el poeta surrealista chileno Antonio de Undurraga; *Hacia*, publicada en Antofagasta, muy valiosa por lo selecto de su material, dirigida por el poeta Andrés Sabella; *Aurora*, publicación trimestral a cargo del escritor Volodia Teitelboim;

Climax, revista literaria extraordinariamente bien documentada. Se publica en La Serena bajo el sello prestigioso del Grupo Cultural "Carlos Mondaca"; *Promoción*, publicación semestral editada en Valdivia por el Centro Cultural "penikellun" y que dirige Carlos R. Ibacache; *Inba*, valiosa revista literario-estudiantil del Internado Nacional Barros Arana, ilustrada con numerosos artículos de índole literario-pedagógico.

Una revista que resume todas las inquietudes de los Centros Culturales del país, es *Grupos*, nacida en 1959, con dos números apenas publicados anualmente; *Boletín Literario del Instituto Nacional*, documentada revista literario-estudiantil, con un material siempre renovado en el estudio biobibliográfico de los escritores chilenos y temas afines; *Nuestra América*, con edición especial para Chile, dirigida por Jorge Amado Torres y Julio Moncada; *Rumbos*, revista editada por la Federación de Institutos de Educación Chilena, de carácter pedagógico-literario, con abundante material informativo, incluyendo crítica de libros y monografías de escritores nacionales y extranjeros; *Boletín del Instituto de Literatura Chilena*, quizás si la publicación más valiosa en su género, dado que en cada número aporta fichas biobibliográficas de escritores chilenos, con datos recogidos paciente-mente en revistas, diarios, libros del país y del extranjero. Tenemos, por último, entre las revistas que han marcado rumbos en América y el mundo en su triple aspecto de lo literario, gráfico-artístico a *En Viaje*, editada por los Ferrocarriles del Estado y que dirige el destacado escritor y periodista Manuel Jofré N., única en su género en América, destacando en nuestro mundo de las letras por su sobria presentación, lo selecto de su material y, más que nada, su auténtico sentido de la chilenidad.

Ha existido y existe, asimismo, un buen número de revistas incidentalmente literarias, es decir, que, aparte de su orientación especial, acogen como un aporte secundario la colaboración artística. Entre éstas mencionaremos: *Nueva Extremadura*, órgano oficial del Instituto de Extensión Cultural del Banco del Estado; *Principios*, revista bimensual de arte y política; *Estudios*, revista mensual de estudios generales a cargo del historiador Jaime Eyzaguirre y, en fin, las difundidas revistas de circulación popular como "Eva", "Vea", "Ercilla" y especialmente "Zig-Zag", están aportando semana a semana la nota de actualidad, ese desarrollo portentoso en el mundo de las ciencias, la filosofía y el arte...